



Emperatriz Arrobo L., ss.cc.
Superiora General

A todas las hermanas de la Congregación

Roma, 9 de julio de 2017

Fiesta de Nuestra Señora de la Paz

Convocatoria del 36º Capítulo General

Queridas Hermanas:

En este día que celebramos en toda la Congregación la Fiesta de Nuestra Señora de Paz y después de haber obtenido el consentimiento de mi consejo en la sesión del 26 de junio de 2017, con inmensa alegría y profundo sentimiento de gratitud al Señor, por su amor y misericordia con la vida y misión de nuestra Congregación, **convoco el 36º Capítulo General**, en sintonía con lo establecido en los Art. 139 y 141 de nuestras Constituciones.

A partir de este momento, todas las hermanas estamos llamadas a ponernos en camino, en comunión de oración y de entusiasmo congreganista, y entrar en sintonía con todo el proceso de preparación de este acontecimiento, para que el próximo Capítulo General sea para nuestra querida Congregación, un tiempo de gracia, renovación y, sobre todo, un tiempo de comunión en orden a una búsqueda conjunta del querer de Dios. Los resultados del Capítulo General nos afectan a todas las hermanas, por lo tanto, la preparación también nos afecta y nos convoca a todas.

La tarea del Capítulo General es tratar los temas más importantes relativos a la vida y misión de la Congregación, para que su presencia en la Iglesia y el mundo sea más visible y significativa.

Tema central y slogan

“Impulsadas por el Espíritu recreamos la misión dentro de la Iglesia, como un solo cuerpo congregacional”.

Motivadas y acompañadas por este tema-**lema**, queremos reflexionar, buscar y discernir durante el 36º Capítulo General. Estamos convencidas que sólo dejándonos conducir por el Espíritu podemos intuir el camino por donde el

Señor nos quiere llevar, un camino que tenemos que buscarlo, asumirlo y vivirlo como y en comunidad, como un solo cuerpo congregacional.

Tanto la preparación como la realización del 36º Capítulo General, estará en estrecha relación y sintonía con el 35º Capítulo General, se trata de seguir tejiendo y recreando la vida y misión de la Congregación, a partir de lo vivido durante estos años y teniendo como referentes: el Evangelio, las orientaciones de la Iglesia y la Congregación, y la realidad a nivel congregacional, eclesial y mundial.

En cada una de nosotras y de nuestras comunidades, está la convicción de que somos mujeres consagradas al amor de Dios, convocadas para vivir una vida religiosa más significativa y testimonial y, enviadas a colaborar en la misión de Dios.

Como nos dice el 35º Capítulo General: *“somos portadoras de un carisma que tiene mucho que aportar hoy a un mundo con situaciones de división y ruptura, necesitado de una imagen de Dios que le recuerde la misericordia y comunión; un mundo con espacios de pobreza y sufrimiento que necesitan reparación y compasión; un mundo separado con frecuencia de Cristo que necesita el testimonio de la cercanía y el amor de nuestro Buen Dios”*.

El tema central del Capítulo nos hace sentir la urgente necesidad de dejarnos conducir por el Espíritu, porque es Él quien lleva adelante la misión de Dios en el mundo, la Iglesia y nuestra Congregación; es Él quien nos guía y acompaña: para traducir en acción, pasión y testimonio nuestra vida y misión ss.cc.; para que el aporte de nuestro carisma al mundo concreto donde somos enviadas, sea más visible y creíble.

“Somos responsable de dar continuidad y futuro al tesoro de nuestra espiritualidad ss.cc. para que permanezca al servicio de la Iglesia y de nuestros hermanos” (35º Capítulo General). Sólo con el Espíritu en nosotras y a través de nosotras, podremos descubrir los cauces adecuados para que nuestro carisma y espiritualidad, sea un tesoro no sólo para nosotras, sino para todos aquellos a quienes servimos.

Como nos dice el Papa Francisco: *“un signo claro de la autenticidad de un carisma es su eclesialidad, su capacidad para integrarse armónicamente en la vida del pueblo de Dios para el bien de todos...En la medida en que un carisma dirija mejor su mirada al corazón del Evangelio, más eclesial será su ejercicio. En la comunión, aunque duela, es donde un carisma se vuelve auténtico y misteriosamente fecundo”* (EG 130).

Este año estamos celebrando el Bicentenario de la aprobación pontificia de la Congregación. El reconocimiento de la Congregación como una familia en la Iglesia, como don del Espíritu. Un tiempo propicio para agradecer, celebrar y reflexionar en la riqueza de nuestro carisma.

El 36º Capítulo General tratará temas como: la Nueva Configuración de la Congregación, el Plan Apostólico de Congregación, la reelaboración de las Constituciones, la Formación Inicial, la Economía Solidaria, la elección del nuevo gobierno general, etc. Tendremos también algunas sesiones conjuntas con los hermanos.

Fecha y Lugar del Capítulo

El 36º Capítulo General se celebrará del 28 de agosto al 28 de septiembre de 2018 en la “Casa Generalizia Sacerdote del Sacro Cuore – Villa Aurelia”, Roma. Al mismo tiempo y en el mismo lugar se celebrará el 39º Capítulo General de los Hermanos.

Composición del Capítulo.

De acuerdo con la nueva organización de la Congregación, el próximo Capítulo General del año 2018 estará conformado de la siguiente manera:

Miembros de derecho: Gobierno General
 Administradora General
 Superiores Delegadas de Zona
 Coordinadora de la Formación Inicial,

Miembros elegidos: 9 Hermanas de la Zona América Latina
 9 Hermanas de la Zona Europa – África
 3 Hermanas de la Zona Pacífico USA – Asia,

El modo de elección se determinará en los gobiernos Zonales (cfr. Consejo de Congregación, Hawaii 2016)

La suma de los miembros de derecho y miembros elegidos da un total de 31 capitulares, que podrán llegar a 34 si el Gobierno General usa el derecho de llamar a tres hermanas.

A partir de la presente carta de convocatoria del 36º Capítulo General, se pide proceder a la elección de las delegadas a este Capítulo, según el modo de elección que el Gobierno Zonal determine. Los resultados se comunicarán a la Secretaría General hasta el 15 de enero de 2018.

Preparación del Capítulo

El año que nos separa del Capítulo y que será el tiempo de preparación, debe ser para cada una de nosotras un tiempo de gracia, conversión y renovación. Las invito a participar positiva y corresponsablemente en la preparación de nuestra máxima instancia de Congregación, que evaluará el camino recorrido durante los últimos 6 años y nos dará las orientaciones para los próximos 6 años.

Pongámonos en camino con confianza, humildad, fe y esperanza. Dejemos que el Espíritu nos ilumine, nos guíe y nos impulse hacia donde Él quiera y como Él quiera. Él sabe lo que necesitamos en este momento de nuestra vida y misión ss.cc., que Él se haga luz en nuestra mente y corazón para que juntas como un solo cuerpo congregacional, podamos *“elegir siempre la vida”* para nosotras y para aquellos a quienes servimos.

Debe ser también un año de mucha oración, tanto personal como comunitaria. Una oración insistente y ardiente para que el Espíritu Santo nos ilumine, fortifique y acompañe. Oremos las unas por las otras, para que podamos vivir el tiempo pre-capitular y capitular como una experiencia pentecostal.

Los Gobiernos Generales de los hermanos y de las hermanas, hemos preparado una oración que se les enviará más adelante. Les invitamos a unirnos y orar con ella, para que el Espíritu del Señor nos disponga de la mejor manera para vivir este tiempo de gracia y bendición.

Muy unida en el Amor a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.



Emperatriz Arrobo, ss.cc.
Superiora General